

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacer oraciones dirigidas directamente al Señor. Dirigirse al Padre, a Jesús o al Espíritu Santo. Hablar con él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente.

“...he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué podés hacer para ponerte al servicio de la vida esta semana?

Llevamos una “palabra”: Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Jesús, Buen Pastor, cuida de toda la humanidad, y ya que nos alegramos por la alegría de la Resurrección, danos la fuerza para trabajar con valor por el Reino y el gozo de verlo crecer poco a poco en nuestra comunidad y en el mundo, de modo que la fraternidad y solidaridad universal sea cada día más real. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo... AMÉN.

4° DOMINGO TIEMPO DE PASCUA -CICLO A- Juan 10,1-18



1. Oración Inicial.

Señor de la Vida, envía tu Espíritu Santo. Concédenos escuchar con apertura de corazón tu Palabra y comprender tu mensaje para que vivamos siempre conforme a tu voluntad y actuemos como luz y levadura del mundo. AMEN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El texto de hoy nos pone delante la figura tan familiar del Buen Pastor. Hablando de las ovejas del redil de Dios, Jesús usa diversas imágenes para describir la conducta de aquéllos que se ocupan del rebaño. Durante su lectura tratamos de poner atención a las diversas imágenes o comparaciones que usa Jesús para presentarse como el verdadero Pastor. Abramos nuestros corazones a la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Juan 10,1-18. Leemos este pasaje de Juan con mucha atención y respeto, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón y nuestra mente. Luego cantamos: “*Aleluya, Yo soy el Maestro*”, n° 248. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
- 1) ¿Qué versículo o parte del texto más te impresionó?
 - 2) ¿Con qué comparación comienza Jesús su discurso? ¿Lograron entender lo que quería decir?
 - 3) ¿Quién es la puerta por donde pasan las ovejas? ¿Qué le espera a quienes entran por ella?
 - 4) ¿Quién es el Buen Pastor? ¿Cuál es la diferencia entre la práctica del Buen Pastor y la práctica de los ladrones?
 - 5) ¿Para qué ha venido Jesús? ¿Cómo defiende la vida de las ovejas el buen pastor? ¿Cuál es la relación entre el pastor y sus ovejas?

- 6) ¿Cuál es el deseo de Jesús para las personas que no son todavía sus seguidores?
- 7) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) ¿Quiénes son hoy los “ladrones” y “lobos” que amenazan y matan la vida?
- b) Jesús ha venido para que tengamos vida en abundancia: Compartir algunos hechos concretos en nuestra realidad que revelan la negación de una vida digna. ¿Cómo estamos reaccionando delante de esta realidad? ¿Qué hacemos para defender la vida amenazada de los pobres?
- c) ¿Cómo podemos anunciar hoy al buen pastor que vino a traer vida en abundancia? Ante los hechos de nuestra realidad: ¿Qué debemos hacer para ser pastores y no salteadores?
- d) Jesús abre el horizonte y dice que tiene otras ovejas que no son de este redil: ¿No sería que hoy la Iglesia está muy encerrada en sus cosas, en una manera de celebrar, de organizarse... que mantiene alejados a mucha gente que, de buena gana entrarían en nuestra comunión si abriéramos las puertas que nos encierran? ¿Qué podemos hacer?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN JUAN 10, 1-18

1. El contexto: Las palabras de Jesús sobre el Pastor (10,1-18) son como un adobe colocado en una pared casi terminada. Inmediatamente antes, en Juan 9,40-41, Jesús hablaba de la ceguera de los fariseos. Inmediatamente después, en Juan 10,19-21, vemos la conclusión de la discusión sobre la ceguera. Y así las palabras sobre el Buen Pastor nos enseñan cómo hacer para quitar de los ojos la ceguera. Con este adobe la pared queda más fuerte y más bella.

2. La comparación entre el salteador y el pastor (10,1-5): Para entender esta comparación debemos recordar lo siguiente: En aquel tiempo, los pastores se ocupaban del rebaño durante el día. Cuando llegaba la noche, llevaban las ovejas a un gran redil o recinto comunitario, bien protegido contra salteadores y lobos. Había un guardián que se ocupaba del redil toda la noche. Por la mañana venía el pastor, tocaba las palmas de las manos sobre la puerta y el guardián abría. El pastor se acercaba y llamaba a sus ovejas por su nombre. Las ovejas reconocían la voz del pastor, se levantaban y salían detrás de él a pastar. Las ovejas de los otros pastores oían la voz, pero se quedaban donde estaban, porque para ellas no era conocida la voz. Todos los días había peligros de asaltos. Los ladrones entraban quitando las piedras del muro que rodeaba. No entraban por la puerta, porque allí estaba el guardián vigilando.

3. La comparación de la puerta de las ovejas (10, 6-10): Aquéllos que escuchaban, los fariseos, (9,40-41), no entendían lo que significaba *“entrar por la puerta”*. Jesús lo explica: *“Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores”*. ¿De quién está hablando Jesús con esta frase tan dura? Probablemente se refería a los jefes religiosos que arrastraban a la gente detrás de ellos, pero no respondían a las esperanzas de la gente. No estaban interesados en el bien del pueblo, sino más bien en su propio dinero y en sus intereses. Engañaban a la gente y la abandonaban a su suerte. El criterio fundamental para discernir entre el pastor y el salteador es la defensa de la vida de las ovejas. Entrar por la puerta significa imitar la conducta de Jesús en defensa de la vida de las ovejas.

4. La comparación del Buen Pastor (10,11-15): La imagen del Buen Pastor viene del Antiguo Testamento, y se refiere a aquel que viene a cumplir las promesas de los profetas y las esperanzas del pueblo. Jesús se declara también

como el Buen Pastor. Pero no es un pastor cualquiera, es ¡el Buen Pastor! porque: 1º) El buen pastor da su vida en la defensa de la vida de las ovejas y 2º) Hay un mutuo entendimiento entre el Pastor y las ovejas pues ambos se conocen. En cambio los fariseos, malos pastores, despreciaban a las ovejas y las llamaban gente maldita e ignorante (7,49; 9,34). Este discurso da dos importantes reglas para quitar la ceguera farisaica de nuestros ojos: 1ª) Los pastores deben estar muy atentos a la reacción de las ovejas, que reconocen la voz del pastor. 2ª) Las ovejas deben prestar mucha atención a la conducta de aquéllos que se dicen pastores para ver si verdaderamente les interesa la vida de las ovejas, sí o no, o si son capaces de dar la vida por las ovejas. ¿Y los pastores de hoy?

5. La meta a la que Jesús quiere llegar: un solo rebaño y un solo pastor (10,16-18): Jesús abre el horizonte y dice que tiene otras ovejas que no son de este redil. Y ellas no oyen la voz de Jesús, pero cuando la oigan, se darán cuenta que Él es el pastor y lo seguirán. Aquí aparece el comportamiento ecuménico de las comunidades del *“Discípulo Amado”*.

6. ¿Qué debemos hacer? Jesús nos hace reflexionar cómo se viven las responsabilidades en la comunidad cristiana. Quienes tienen una responsabilidad en ella deben estar cercanos al pueblo cristiano, conocer sus necesidades y esperanzas, compartir su vida. La responsabilidad pastoral no es un privilegio, es un servicio. El pastor que se aleja de los sufrimientos cotidianos de los pobres, de los maltratos que reciben, se convierte en un mal pastor.